

SALUD

Una ONG fomenta hábitos sanos en El Puche a través de talleres

Enfermeras para el Mundo cumple un año en el barrio con más de 10 talleres, que han llegado a un centenar de vecinos

■ **MARÍA MEDINA**
REDACCIÓN

Con una decena de talleres saludables, la ONG Enfermeras para el Mundo en Almería ha llegado en menos de un año a formar en salud a más de un centenar de inmigrantes residentes en El Puche. El proyecto 'El Puche. Por un proyecto de vida sana en un barrio sano' es la consecuencia de un trabajo de equipo que fomentado por la enfermera de Torrecárdenas Ana Francisca Medina Rodríguez, está sustentado por voluntarios que trabajan en la promoción de la salud en el Cuarto Mundo.

Este ámbito de trabajo dirigido a atender las necesidades de los conciudadanos fue novedoso para una ONG que, de ámbito internacional, acostumbra a llevar salud a zonas empobrecidas del mundo. Se trata de un área de intervención en la que pueden participar voluntarios que, por situaciones familiares o laborales concretas no tienen posibilidad de viajar al Tercer Mundo, explica Medina, que compagina su trabajo como enfermera de quirófano en el servicio de Neurocirugía de Torrecárdenas con la difusión de hábitos sanos en El Puche.

Su incursión en el barrio ha sido bien recibida por los vecinos a quienes se ha dirigido, no individualmente, sino a través de la asociación vecinal Alcalá, un grupo de religiosas que trabaja en la zona y los mediadores interculturales. "Lo primero que hicimos fue contactar con ellos, presentar la propuesta de Enfermeras para el Mundo y, entre todos, elaborar una lista de necesidades, que después se priorizarían para empezar a trabajar sobre el terreno", dice la responsable de esta ONG en Almería que, desde el primer momento, acudió al centro de salud del barrio y a la escuela de



■ Ana Francisca Medina Rodríguez, enfermera de Torrecárdenas. / LA VOZ

adultos para que la intervención en el barrio no fuera individualizada sino coordinada y apoyada por los diferentes agentes sociales.

Si bien el trabajo de campo em-

pezó en diciembre pasado, los talleres de promoción de la salud no vieron la luz hasta el mes de abril.

Desde entonces se han desarrollado talleres sobre vacunas en el

adulto con una actualización del calendario vacunal, y otro sobre vacunas internacionales. Se ha tratado de informar al extranjero residente en Almería de la importancia de vacunarse cuando vuelve a su país de origen por vacaciones.

Un trabajo con resultados

Estos dos talleres han sido, de momento, los que más resultados "cuantificables" han arrojado. Y es que en los centros de vacunación se ha registrado un incremento de demanda por parte de adultos extranjeros. Lo mismo ha ocurrido con Sanidad Exterior, donde este año se han vacunado cerca de 800 ciudadanos almerienses.

Las vacunas no han sido los únicos asuntos tratados en El Puche dentro del proyecto de promoción de la salud. El trabajo de Enfermeras para el Mundo se ha traducido en talleres de planificación familiar y prevención de enfermedades de transmisión sexual, nutrición infantil, alimentación saludable, control de embarazo y enfermedades ginecológicas, accidentes infantiles en el hogar y primeros auxilios.

Acuerdo con el Secretariado Gitano

■ ■ Enfermeras para el Mundo colabora en Almería con el Secretariado Gitano para acercar talleres de promoción de la salud a las familias de esta etnia residentes en el barrio de Los Molinos. Fruto de esta colaboración, los voluntarios almerienses de esta ONG ya han formado a gitanos en primeros auxilios a través de un taller de RCP (resucitación cardiopulmonar) y otro de alimentación saludable. La respuesta obtenida ha satisfecho a formadores y 'alumnos' y Enfermeras para el Mundo ha recibido

la oferta de firmar un acuerdo marco con el Secretariado Gitano, ya no sólo a nivel provincial o de la Junta de Andalucía sino incluso a nivel nacional. Así lo explica Ana Francisca Medina, 'alma mater' de un trabajo que empieza a ver sus frutos ya que ha sido "invitada" a trasladar sus talleres de promoción de la salud a Pampanico en El Ejido, donde residen rumanos de raza gitana.

Enfermeras para el Mundo trabaja, gracias al interés de los voluntarios almerienses, en lo que se conoce como proyectos

en el Cuarto Mundo, es decir en, espacio próximo pero con grandes necesidades.

De hecho, antes de iniciar un solo proyecto de promoción de la salud en cualquiera de los barrios almerienses con necesidades sociales, la responsable de esta ONG se pone en contacto con las asociaciones vecinales, centros de salud y otras entidades locales para, entre todos, enumerar las necesidades y empezar a trabajar.

Esta fórmula de trabajo es la que ahora quieren trasladar, desde Almería

al resto de la geografía española, donde los voluntarios pueden trabajar con gitanos gracias al apoyo del Secretariado. Un puente hacia el encuentro con el ánimo de divulgar y fomentar hábitos de vida saludables centrados en la higiene, la alimentación saludable y el ejercicio. De hecho, y gracias al apoyo de los centros educativos, Enfermeras para el Mundo trata de inculcar buenos hábitos a los niños para que sean ellos "los que demanden este tipo de conductas saludables en su entorno", dice Medina.